

## **ESPAI D'OPINIONS** N°34 **Maig 2011**

**Neus Pacheco**

**Directora Relacions Institucionals**

**Consorci Platja de Palma**



### **¿SEREMOS CAPACES?**

Estamos ante la época de los grandes cambios, cambio económico-financiero, cambio climático, cambio tecnológico; es lo que se ha dado en llamar el cambio global. El turismo, como actividad económica no se desmarca de esta realidad.

La industria turística de Baleares ha sido capaz de generar riqueza, empleo y prosperidad en su sentido más amplio, durante décadas, y algunas de las más bellas playas de las islas fueron destinos abanderados de lo que se ha conocido como el turismo de masas, también llamado turismo de sol y playa.

Aquí nació una industria que, extendida a otros enclaves costeros del mundo, dio lugar a la socialización del turismo, puso a los empresarios mallorquines en la élite empresarial turística y generó un know-how reconocido internacionalmente. Y lo que es más importante, hizo de Baleares una comunidad única para oportunidades de personas emprendedoras, acogió a miles de ciudadanos venidos de otras comunidades españolas o de otros países en busca de empleo, quienes, con su esfuerzo, dieron grandeza a esta actividad, que fue el motor del cambio económico en las islas.

El ciclo económico de la industria turística, que arrancó a mitad del siglo pasado, se está cerrando. Varios informes de rigor incuestionable, apuntan a la pérdida de competitividad del sector, la estacionalidad va en aumento de manera demasiado evidente y, en consecuencia, el empleo se deteriora cualitativa y cuantitativamente. Hoy el turista es más experto y demanda nuevos atractivos que no podemos ofrecer. La sostenibilidad del destino está seriamente amenazada.

Sin embargo, seguimos teniendo playas únicas, una belleza paisajística envidiada, un clima amable, estamos más cerca de Europa que nuestros directos competidores, tenemos profesionales del turismo y hostelería audaces, empresarios expertos y emprendedores, excelentes infraestructuras y una ciudad única, Palma, con historia, con encanto, con vida.

Hasta aquí creo que estamos todos de acuerdo.

Fue Gottfried Leibniz quien, en el siglo XVII, definió la Política como el arte de lo posible, 200 años después Charles Maurras afinó aún más; la Política es el arte de hacer posible lo necesario.

Lo necesario es decidir pasar a la acción. Hace ya algunos años que las Instituciones responsables decidieron actuar. Gracias a eso, hoy ya sabemos qué hay que hacer y lo que es más importante, cómo se hace. El Plan de Acción de la Platja de Palma es la muestra y así lo ha reconocido el Consejo de Turismo de España, que lo ha hecho suyo integrándolo en el documento Plan Estratégico Litoral Siglo XXI, aprobado el pasado 10 de abril por todas las Comunidades del Estado Español, Agentes Sociales y expertos en turismo que lo componen. Sin duda eso merece un artículo aparte.

Ahora es el momento de hacer política en mayúsculas, un concepto un tanto manido y a menudo usurpado por malos gestores. La política con mayúsculas es propia de líderes con mayúscula. Y líder con mayúscula es aquel capaz de anteponer el interés general al propio, aquel capaz de tomar decisiones valientes y a priori acertadas donde otros no se atreven, aquel capaz de empatizar con la ciudadanía y sacrificarse por el bien de la mayoría.

Vivimos momentos complicados y es ahora, más que nunca, cuando la sociedad requiere de la responsabilidad de los líderes, pero no sólo de los líderes políticos, también de líderes empresariales, sindicales, vecinales, religiosos, y en definitiva, de todos aquellos que con su opinión movilizan voluntades. El consenso se consigue con liderazgo.

Baleares, Mallorca, Platja de Palma se merecen liderazgo con mayúsculas. Es el momento de la ecuanimidad, del “seny”, de la generosidad colectiva, el momento de aunar esfuerzos para minimizar los conflictos de los distintos intereses que juegan la partida, y a partir de ahí, encontrar juntos el proceso. Es el momento de hacer posible lo necesario.